



TE SEGUIRÉ A DONDE VAYAS. Fotografía: Juan Mesías Vásquez Mosquera.  
Luego de finalizar la jornada laboral en su parcela, esta pareja de campesinos se dirige hacia su casa, siguiendo un sendero por donde al parecer transitan diariamente.  
Lugar: Laguna de Zhogra – Ecuador

# ¿Son posibles otras formas de construcción de conocimiento y pensamiento? Lo epistémico en Trabajo Social desde la perspectiva decolonial

## Resumen

Considero pertinente iniciar mencionando que este artículo lo escribí con base en la ponencia presentada en el XIX Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social, en el año 2009. Lo anterior, cuando aún no había profundizado ni investigado, con más rigurosidad, los planteamientos del pensamiento Decolonial. Pero, lo comparto por ser de mis primeras reflexiones sobre la construcción de conocimiento en el campo de Trabajo Social desde la perspectiva decolonial.

La pregunta que orientó la ponencia a la que me referí anteriormente, y que ahora presento como un artículo, fue la siguiente: ¿Desde el Trabajo Social latinoamericano es posible construir conocimiento colectivo a partir de un pensamiento crítico y decolonial, que a su vez permita contribuir a deconstruir la matriz occidental y eurocentrada de abordar lo científico? Para encontrar respuestas a esta pregunta utilizo como matriz de análisis los estudios decoloniales.

Aunque sea brevemente, al inicio de este artículo menciono lo que se entiende por geopolítica del poder en la producción del conocimiento, para contextualizar y analizar cómo ha impactado los discursos sobre la ciencia moderna en el campo del Trabajo Social y la filosofía. Expongo algunas reflexiones que han interpelado los imaginarios o discursos jerarquizadores de las disciplinas, clasificándolas entre las que sí pueden producir conocimiento y las que, supuestamente, no están calificadas para hacerlo. Posteriormente, menciono algunos puntos de encuentro y desencuentro entre la filosofía y el trabajo social, a partir de estudiar algunas categorías conceptuales comunes en estas dos disciplinas: el mundo de la vida o la vida cotidiana, los imaginarios y las representaciones sociales. Finalmente, planteo algunos argumentos sobre la necesidad de desarrollo de otras formas de construcción de conocimiento y pensamiento, distintas a las que se basan en la epistemología eurocéntrica. Esto es posible hacerlo, entre otras opciones, desde la perspectiva del Trabajo Social latinoamericano y decolonial.

**Palabras clave:** Decolonialidad, Trabajo Social, Epistemología, Construcción Colectiva del Conocimiento.

## Are other ways of knowledge and thinking possible? Epistemological social work from a de-colonial perspective

### Abstract

I consider it pertinent to begin by mentioning that I wrote this article based on the paper presented at the 19th Latin American Seminar of Schools of Social Work in 2009. The foregoing occurred at a time when I had not yet rigidly deepened neither researched into the de-colonial thinking approach. However, I share it because it is one of my first reflections on the construction of knowledge in the field of Social Work from a decolonial perspective.

The question that guided the paper to which I referred earlier, and which I now present as an article, was: Is it possible for Latin American social work to construct collective knowledge based on critical and decolonial thinking, which in turn allows it to contribute to deconstructing the Western and Eurocentric matrix of approaching the scientific? In order to find answers to this question, I use decolonial studies as a matrix of analysis.

Although briefly, at the beginning of this article I mention what is understood by the geopolitics of power in the production of knowledge, in order to contextualise and analyse how it has impacted the discourses on modern science in the field of Social Work and philosophy. I present some reflections that have questioned the imaginaries or hierarchical discourses of the disciplines, classifying them into those that can produce knowledge and those that, supposedly, are not qualified to do so. Subsequently, I mention some points of encounter and disagreement between philosophy and social work, based on the study of some conceptual categories common to these two disciplines: the world of life or everyday life, imaginaries and social representations. Finally, I put forward some arguments about the need to develop other ways of constructing knowledge and thinking, different from those based on Eurocentric epistemology. This is possible, among other options, from the perspective of Latin American and decolonial Social Work.

**Key words:** Decoloniality, social work, epistemology, collective knowledge construction.

# ¿Son posibles otras formas de construcción de conocimiento y pensamiento? Lo epistémico en Trabajo Social desde la perspectiva decolonial<sup>1</sup>

---

*Marisol Patiño Sánchez*

## Introducción

Si partimos de que la epistemología surge en Europa es pertinente preguntarnos: ¿es posible abordar lo epistémico desde otro paradigma que no sea desde una visión eurocéntrica? ¿Se puede hablar de diversas formas de producir y pensar el conocimiento, en lugar de una teoría científica única? ¿Es posible desde el Trabajo Social latinoamericano construir conocimiento colectivo desde un pensamiento crítico, que contribuya a deconstruir la matriz occidental y eurocentrada de abordar lo científico? En el presente artículo busco algunas respuestas o reflexiones a partir de las preguntas anteriores, para ello utilizo como matriz de análisis los estudios decoloniales.

En tal sentido, inicio por mencionar, brevemente, algunas reflexiones sobre las relaciones de poder en la producción del conocimiento, en el contexto del sistema mundo moderno/colonial. Posteriormente, analizo el trabajo social y la filosofía como dos campos del conocimiento en las que también ha impactado el

---

1 Este artículo lo escribí con base en la ponencia presentada en el XIX Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social. El Trabajo Social en la coyuntura latinoamericana: desafíos para su formación, articulación y acción profesional. El evento se realizó en la Universidad Católica Santiago de Guayaquil. Guayaquil, Ecuador, entre el 4 y 8 de octubre 2009.

discurso sobre la modernidad. En el presente artículo no se pretende profundizar en lo que se entiende por ciencia, disciplina o profesión. Sin embargo, es pertinente indicar que me referiré a la filosofía y al trabajo social como profesiones o disciplinas. Lo que sí me interesa analizar son las relaciones de poder entre estos dos campos de conocimiento, como una suerte de “dos puntas del ovillo”, metafóricamente hablando. Sin embargo, se expondrán algunos puntos de encuentro entre estas dos disciplinas. Sostengo que un punto de encuentro es el estudio de la vida cotidiana o mundo de la vida, los imaginarios y las representaciones sociales. En tal sentido, analizo lo que planteaban hace muchos años autores como Schutz, Gadamer, Husserl, Castoriadis y otros autores latinoamericanos actuales, como el costarricense George García. Esto lo relaciono con lo que sostienen trabajadoras sociales como: Cecilia Aguayo, Susana Malacalza, entre otras y otros autores.

Finalmente, considero pertinente por lo menos mencionar que se están gestando procesos colectivos para construir conocimiento situados en Latinoamérica, como por ejemplo los estudios decoloniales. Esto también está sucediendo en nuestra profesión; varias y varios colegas están construyendo conocimientos sobre el Trabajo Social desde la perspectiva Decolonial eIntercultural. Así, por ejemplo, en los últimos años se formó una Red/Tejido Latinoamericana<sup>2</sup> de investigadoras e investigadores trabajadoras y trabajadores sociales trabajando desde esta perspectiva.

### La geopolítica del poder en la producción del conocimiento: análisis desde la perspectiva de los imaginarios del mundo moderno/colonial

Quijano afirma que: “América se constituyó como el primer espacio/tiempo de un nuevo patrón de poder de vocación mundial y, de ese modo y por eso, en la primera identidad de la modernidad” (2000, 202). Las nociones de modernidad, capitalismo, proyecto o modelo civilizador de Occidente están amalgamadas en el colonialismo que instauró y legitimó diversas formas de poder, dominación, y control, resignificadas a lo largo de los años, persistiendo hasta la actualidad. Este autor plantea que existen dos procesos históricos constituidos en dos ejes

---

2 Sobre esta Red/tejido me refiero en otro artículo, como lo mencioné anteriormente este texto lo escribí con base en una ponencia presentada en el 2009 y esta Red/tejido se conformó en los últimos años.

fundamentales de un nuevo patrón de poder, asociados en la producción del espacio-tiempo en el que ubica a América Latina. Por un lado, las relaciones de dominación basadas en las diferencias raciales que la conquista legitimó y, por otro lado, la articulación de las formas de control del trabajo, alrededor del capital y del mercado mundial. Según este autor, la idea de raza asumida por los conquistadores resultó “el principal elemento constitutivo, fundante, de las relaciones de dominación que la conquista imponía. Sobre esa base, en consecuencia, se clasificó a la población de América, y del mundo después, en dicho nuevo patrón de poder” (2000, 202). Quijano afirma que la clasificación racial conllevó una elaboración teórica de la idea de raza, que ha legitimado las relaciones de superioridad e inferioridad entre dominantes y dominados. Esta noción representa el más eficaz y persistente elemento de dominación.

El modelo civilizatorio de la modernidad que pretende ser único y global, a su vez, ha desencadenado una serie de análisis y estudios que evidencian la construcción del conocimiento desde una mirada eurocéntrica. Las nociones de modernidad, racionalidad, civilización están estrechamente vinculadas con la cosmovisión europea, es decir, existe una forma particular de ver el mundo, de actuar y de teorizar sobre el mismo. Alrededor de esta postura epistémica giran varios autores conocidos como: Bacon, Descartes, Kant, entre otros.

En contraste con esta lectura eurocéntrica han surgido diversos autores y autoras, especialmente de América Latina, como Aníbal Quijano, Santiago Castro Gómez, Silvia Rivera Cusicanqui, Agustín Lao-Montes, María Luisa Femenías, Walter Mignolo, Nelson Maldonado, Chatherine Walsh, entre otros. Mismos que abordan, críticamente, este eurocentrismo de las ciencias y proponen nuevos marcos de análisis y categorías conceptuales como: colonialidad del ser, colonialidad del poder, colonialidad del saber, violencia epistémica, entre otras categorías. Estos pensadores críticos han desarrollado diversas propuestas teóricas para abordar los procesos y las relaciones sociales actuales, desde una perspectiva histórica. Eso nos induce a replantear lo epistémico desde otro marco de análisis.

Walter Mignolo enfatiza en los elementos discursivos de la visión de poder que generó el colonialismo, especialmente en el imaginario del mundo moderno/colonial, es decir, en “la construcción de mundo moderno en el ejercicio de la colonialidad del poder” (2000, 63). Afirma que la noción de hemisferio occidental dio lugar a un cambio radical en el imaginario y en las estructuras de poder del mundo moderno/colonial (2000, 55). Sostiene que existe una geopolítica del

poder en el actual sistema mundo, en la cual los países del centro (antiguas metrópolis como Europa, y/o los nuevos países imperialistas como EEUU) son los que controlan a los países de la periferia. Este autor retoma la metáfora del sistema mundo-moderno propuesta por Wallerstein (1974). Al respecto, señala que: “la metáfora tiene la ventaja de convocar un marco histórico y relacional de reflexiones que escapa a la ideología nacional bajo la cual fue forjado el imaginario continental y subcontinental, tanto en Europa como en las Américas, en los últimos doscientos años” (2000, 56).

Estas relaciones de poder, a escala mundial, se manifiestan o concretizan en los escenarios cotidianos (micro estructura) y en los imaginarios sobre las ciencias y/o las profesiones modernas. Así, por ejemplo, existen algunos mitos explicativos sobre lo que es un trabajador o trabajadora social, construidos social e históricamente, lo que ha provocado a su vez que se produzca y reproduzca un discurso basado en ciertos estereotipos sobre estas profesiones. Sobre los estereotipos en general Homi Bhabha, plantea que:

Estereotipar no es alzar una imagen falsa que se vuelve el chivo expiatorio de prácticas discriminatorias. Es un texto mucho más ambivalente, de proyección e introyección, de estrategias metafóricas y metonímicas, de desplazamientos, sobre determinaciones, culpa, agresividad, el enmascaramiento y escisión de los saberes oficiales y fantasmáticos para construir las posicionalidades y oposicionalidades del discurso racista. (2002, 107).

Así por ejemplo se pueden mencionar algunos estereotipos sobre las y los trabajadores sociales, como sujetos/sujetas más preocupados/preocupadas por lo palpable, la vida cotidiana (sobre esta categoría conceptual se profundizará en las siguientes páginas) y poco pendientes del pensamiento abstracto. Mientras que en el otro extremo estarían las filósofas y los filósofos vistos desde el estereotipo como más pendientes de las elucubraciones teóricas y/o del pensamiento abstracto que de intervenir en los escenarios cotidianos, como lo dice Hans Blumenberg “no se permite descender a las bajuras de lo cercano y lo palpable” (2000, 27).

## El giro epistémico: los estudios decoloniales y el Trabajo Social

Frente a la actual coyuntura socio-cultural y política de América Latina requerimos (quizá ahora más que nunca) despojarnos de un pensamiento único y ortodoxo, para contribuir, desde el pensamiento crítico latinoamericano, en la propuesta de alternativas y/o propuestas políticas y epistémicas críticas, con-

testatarias o transgresores. Estas ideas de cambio deben aportar a deconstruir un discurso que se funda en la colonización y que legitima diversas formas de poder: de unos países sobre otros, de una clase sobre otra, de un género sobre otro. Así como también a deslegitimar la dominación y control en la producción del conocimiento de los países colonizadores y neocolonizadores, sobre los países de la periferia del actual sistema mundo. Es pertinente mencionar brevemente lo que se entiende por “paradigma otro”. Al respecto del paradigma otro, Catherine Walsh plantea que:

el proyecto de la modernidad/colonialidad se considera como paradigma otro por el hecho de que intenta construir un pensamiento crítico que parte de las historias y experiencias marcadas por la colonialidad y no por la modernidad, y también por el hecho de que busca conectar formas críticas de pensamiento no sólo en América Latina sino con otros lugares del mundo donde la expansión imperial/colonial y la colonialidad misma niegan la universalidad abstracta del proyecto moderno y apuntan modos de pensar, ser y actuar distintos. Lo que ofrece un pensamiento-otro es abrir las posibilidades críticas, analíticas y utopísticas de trabajar hacia la descolonización de uno mismo, pero más específicamente hacia la decolonialidad de la existencia, del conocimiento y del poder. (2005, 21)

Otro teórico del pensamiento decolonial, Nelson Maldonado, plantea que: “la descolonización no se puede llevar a cabo sin un cambio en el sujeto. Este asunto está relacionado a lo que otros han denominado como la descolonización de la mente o del imaginario histórico y la memoria” (2006, 72). Este mismo autor plantea que “el tema de la descolonización no atañe pues solamente a poblaciones marginadas en las Américas. Es más bien un tema que, progresivamente, adquiere relevancia mundial, ya que la colonización se ha vuelto, y ha sido desde hace mucho tiempo, el *modus operandi* mismo de la globalización (Maldonado, 2006, 66).

Desde América Latina y desde otros países empobrecidos necesitamos desarrollar procesos descolonizadores, que impliquen como diría Agustín Lao-Montes un giro decolonial a través de las insurgencias políticas y epistémicas (2006, 173). Es decir, se requiere, también, deconstruir la forma en que han sido elaborados el conocimiento y las relaciones del poder y del saber en nuestros pueblos latinoamericanos. En Trabajo Social necesitamos dar este giro epistémico y participar de la construcción de conocimiento situado en Latinoamérica. Así, por ejemplo, menciono a las autoras y autores: Esperanza Gómez, María Eugenia Hermida, Paula Meschini, Erika Uribe, Natalia Hernández, Sebastián

Aguirre, Edith Morales, entre otras y otros que forman parte de la Red/Tejido Latinoamericana de Trabajo Social intercultural y decolonial.

El Trabajo Social y la Filosofía del mundo de la vida, dos puntas del ovillo: encuentros y desencuentros.

Es pertinente aclarar que no es mi intención profundizar en la historia de la Filosofía y en su génesis. Sin embargo, se sabe en términos generales que la Filosofía no surge en Latinoamérica. Se trata de una disciplina que surge en Europa y, junto con ella, una forma particular de ver el mundo. Se define la Filosofía como una ciencia universal, aunque con origen en la Grecia antigua. Al respecto Edmund Husserl plantea que la “Europa espiritual” tiene un lugar de nacimiento y ese lugar de nacimiento es la nación de la Grecia Antigua (siglos VII y VIII a.C.):

En ella surge una nueva actitud de individuos hacia el mundo circundante. Y como consecuencia aparece una clase totalmente nueva de formaciones espirituales, que rápidamente crece hacia una forma cultural sistemáticamente cerrada, los griegos la denominaron Filosofía. Correctamente traducido en el sentido originario, esto no quiere decir otra cosa que ciencia universal, ciencia de la totalidad del mundo, de la unidad total de todo lo existente. Muy pronto el interés por el universo y con ello la pregunta por el devenir que lo abarca todo y el ser en el devenir, comienza a especificarse según las formas y regiones generales del ser, y de este modo se ramifica la filosofía, la ciencia una, en múltiples ciencias particulares. (1992, 86-87).

Es necesario tener presente que la epistemología se deriva de la Filosofía y se define como la doctrina encargada del análisis histórico del conocimiento científico. Se ocupa de sus fundamentos y métodos y que busca unificar el conocimiento en una sola teoría. Esta definición es una construcción social propuesta desde Europa. No obstante, ahora más que nunca, el debate sobre lo epistémico debería ser una tarea de todas las ciencias y no exclusivamente de la Filosofía. Se requiere de nuevos aportes para abordar la producción de conocimiento y pensamiento desde la perspectiva del Trabajo Social.

Cecilia Aguayo propone un interesante análisis sobre las profesiones modernas. Utiliza los argumentos de Weber sobre la acción social y plantea que la acción profesional debe ser analizada desde la perspectiva epistemológica y ética. Enfatiza en los paradigmas fenomenológico y hermenéutico, como marco

de análisis para abordar las profesiones y las relaciones intersubjetivas. Al respecto señala lo siguiente:

El paradigma fenomenológico en Schutz, y el hermenéutico en Ricoeur, abren otra posibilidad de análisis de las profesiones, permiten dar cuenta de los procesos intersubjetivos, de las racionalidades prácticas, de las ideologías y utopías y de los mundos narrativos que las conforman: los distintos niveles de significación, la corporalidad, el aquí y el ahora, la relación cara a cara. (Aguayo, 2007, 11)

El aporte de esta autora es muy valioso para poder entender cómo ha sido construido el pensamiento científico y para poder entender, desde los paradigmas fenomenológico y hermenéutico, cómo se conciben las relaciones sociales y/o intersubjetivas en el mundo de la vida, que es objeto de estudio de las/los trabajadoras sociales. Sin embargo, se requiere además revisar cómo se han establecido históricamente las relaciones de poder en la producción del conocimiento y pensamiento entre Europa y América Latina. Este análisis crítico es posible hacerlo utilizando la matriz argumentativa de la modernidad/colonialidad expuesta anteriormente.

Como trabajadora social, planteo que la búsqueda de nuevas formas de producir conocimiento y pensamiento es aquel terreno común donde transita actualmente la Filosofía del mundo de la vida y el Trabajo Social latinoamericano. En esta construcción de nuevas teorías se encuentran o reencuentran paradójicamente “viejas” categorías conceptuales como: mundo de la vida, vida cotidiana, acción social, imaginarios sociales y representaciones sociales, que han sido analizadas y utilizadas en diferentes épocas y por diversos científicos. Así, por ejemplo, Schutz al exponer su propuesta teórica de la Fenomenología utilizó frecuentemente la noción de mundo de la vida. En Trabajo Social se utilizan otras categorías similares: vida cotidiana y acción social.

Estas categorías de análisis han tenido a lo largo de los años distintas connotaciones, según sean utilizadas por la Filosofía y el Trabajo Social. No obstante, tienen acepciones similares. Maurice Natanson en la introducción del libro “El problema de la realidad Social” de Alfred Schütz se refiere a estas dos categorías de análisis como diversas expresiones. Plantea que: “mundo del sentido común, mundo de la vida diaria, mundo cotidiano, son diversas expresiones que indican el mundo intersubjetivo experimentado por el hombre dentro de lo que Husserl denomina actitud natural” (en Schutz: 2003, 16). No obstante, más adelante en

este mismo libro, Schutz utiliza (como una suerte de fusión de estos dos conceptos) la noción de “mundo de la vida cotidiana” y señala que:

Mundo de la vida cotidiana significará el mundo intersubjetivo que existía mucho antes de nuestro nacimiento, experimentado e interpretado por Otros, nuestros predecesores, como un mundo organizado. Ahora está dado a nuestra experiencia e interpretación. (2003, 198).

El filósofo costarricense George García, cuyos aportes son actuales, se refiere a estos dos conceptos como sinónimos. En una nota de pie de página en su estudio sobre “La producción de la vida diaria: temas y teorías de lo cotidiano en Marx y Husserl”, plantea que el mundo de vida es un concepto referido directamente a la vida cotidiana (2005, 60).

Gadamer, al analizar la Fenomenología propuesta por Husserl, profundiza en el concepto de mundo vital y señala la importancia del mundo de la vida, que al mismo tiempo es un mundo vivido históricamente y en comunidad. En el mundo de la vida, la coexistencia con los otros/otras y las relaciones intersubjetivas son determinantes. Para Habermas estas relaciones intersubjetivas e interpersonales implican interacciones lingüísticas y/o acciones comunicativas. El mundo de la vida se reproduce a través de estas acciones comunicativas. Para este autor el mundo de la vida “constituye un horizonte y ofrece a la vez una provisión de autoevidencias culturales, de la que los participantes en la interacción toman para su tareas interpretativas patrones de interpretación a los que asiste el consenso de todos” (1989, 356). En lo que concierne a la acción social, Weber es uno de los teóricos que más ha profundizado sobre este tema. La define como: “una acción en donde el sentido mentado por un sujeto o sujetos está referido a la conducta de otros, orientándose por ésta en su desarrollo” (1944, 5). Este autor y Dilthey inauguran, en su época, una nueva forma de concebir las ciencias sociales, en la que la acción social es su principal objeto de estudio. Cecilia Aguayo, plantea que la sociología weberiana parte de los hechos individuales de la vida cotidiana, e intenta interpretar y explicar el significado que los seres humanos le atribuyen a las relaciones sociales (2007, 46). Esta autora, desde la perspectiva del Trabajo Social, sobre la acción social plantea lo siguiente:

Es preciso dar lugar a una acción social cambiante, que vaya desde lo intersubjetivo a lo general, desde lo general a lo intersubjetivo, desde lo local a lo social, desde la significación individual a la significación social, pero haciendo el camino de regreso. (2007, 167).

Susana Malacalza sostiene que el aporte del Trabajo Social a las ciencias sociales, en temas referidos a las relaciones intersubjetivas y al análisis de la construcción de las identidades en estos procesos, es sustancial; esencialmente, por su particular inserción en la vida cotidiana de los sujetos/sujetas con los/las que trabaja (2003, 57). La necesidad de teorizar sobre las relaciones intersubjetivas y/o relaciones sociales que se desarrollan en el mundo de la vida, y/o de la vida cotidiana, es otro punto de encuentro entre la Filosofía y el Trabajo Social. En la presente ponencia se define el mundo de la vida cotidiana visto desde la perspectiva que integra estas dos miradas como microprocesos o microescenarios, en los que se producen relaciones intersubjetivas y discursos compartidos entre diversos actores/actrices sociales. En el mundo de la vida cotidiana, las y los sujetos representan roles y papeles, actúan e interactúan con otros/otras y ofrecen conceptos, imágenes y significados de sí mismos y del mundo que los rodea. Shütz, sobre esta construcción de significados, plantea que el actor situado dentro del mundo social requiere conocer este mundo social y organiza su conocimiento no como un sistema científico sino de acuerdo con el significado que tiene para sus acciones (2003, 96).

Por otro lado, la teoría de las representaciones sociales analiza diversos procesos; entre estos, cómo se construyen los significados. Lo que, a su vez, nos devela determinado pensamiento social, ideología, discurso y/o la forma como un grupo social entiende o interpreta el mundo que lo rodea. Develar este discurso y estas prácticas sociales es un reto común para el Trabajo Social y la Filosofía, para identificar puntos de encuentro entre la interpretación de la realidad desde la academia y desde la interpretación que los propios sujetos/sujetas (protagonistas de los procesos sociales) hacen sobre esa realidad compleja. Esto, a su vez, permitirá deconstruir cierto discurso y/o prácticas sociales que impiden la construcción de una sociedad justa, en la que se superen las desigualdades sociales. Como se sabe, estos procesos de cambio socio-económicos, políticos, culturales y agregó epistémicos, son fundamentales para el Trabajo Social.

## Conclusiones

Se puede afirmar que en los países del Centro del Sistema mundo moderno/colonial se ha legitimado una epistemología que aborda la construcción del conocimiento desde el lente del civilizador o colonizador europeo, produciéndose lo que algunos autores suelen definir como un proceso epistémico eurocéntrico.

Alrededor de esta postura epistémica giran varios autores clásicos conocidos como los padres del pensamiento moderno. En contraste con esta lectura eurocéntrica han surgido diversos autores y autoras especialmente de América Latina, que abordan críticamente este eurocentrismo de las ciencias y proponen nuevos marcos de análisis y categorías conceptuales.

Es pertinente explorar en otras formas epistémicas, para cuestionar la hegemonía del poder y del saber fundadas con la modernidad. Una revisión crítica sobre la historia de la producción científica nos permite determinar que, a lo largo de los años, se ha construido un imaginario sobre las ciencias que las jerarquiza de acuerdo a criterios occidentales. Este imaginario deja en evidencia las relaciones de poder presentes en la producción del conocimiento y del pensamiento, como otra forma de control que se funda con el proyecto de la modernidad ilustrada.

Las relaciones de dominación se reflejan en la jerarquización de las ciencias y/o en la centralización del conocimiento de algunas ciencias, mientras otras ocupan un lugar periférico o subalterno. Lo que, a su vez, ha incidido en la construcción social de ciertos imaginarios, estigmatizaciones y/o visiones generalizadas o estereotipadas sobre ciertas profesiones. Los Estudios Decoloniales nos ofrece a los /las trabajadores/trabajadoras sociales, otra opción para abordar y/o teorizar sobre la construcción del conocimiento y del pensamiento. Lo anterior, desde una perspectiva contestataria, que no esté mediatizada por los ideales construidos a partir del modelo civilizador de la modernidad y de su racionalidad construida desde Occidente. Esta visión eurocéntrica soslaya ciertos temas determinantes en la construcción del conocimiento, por ejemplo, las relaciones poder.

Esto no implica desechar, radicalmente, todo lo que ha producido Occidente o Europa. Se trata de hacer una lectura crítica de la forma cómo ha sido construida la teoría del conocimiento, para explorar sobre otras formas del ser, del pensar, saber y actuar. La búsqueda de nuevas formas de construcción de conocimiento y pensamiento es aquel terreno común, donde transita la Filosofía del mundo de la vida, el Trabajo Social latinoamericano y otros campos del conocimiento que buscan construir propuestas alternativas y/o propuestas “políticas y epistémicas insurgentes”, como lo propone Lao Montes y otros autores/autoras.

## Referencias bibliográficas

- Aguayo, C. (2007). *Las profesiones modernas, dilemas del conocimiento y del poder: un análisis para y desde el Trabajo Social*. Editorial Espacio.
- Blumenberg, H. (2000). “*La risa de la muchacha tracia*”, *una protohistoria de la teoría*. Pre-Textos.
- Bhabha, H. (2002). *El lugar de la cultura*. Ediciones Manantial.
- Canal, M. et. Al. (1999). *Pensar lo cotidiano*. Ediciones Abya Yala.
- Castoriadis, C. (1998a). Hecho y por hacer, pensar la imaginación, Editorial EUDEBA.
- \_\_\_\_\_. (1998b). *El ascenso de la insignificancia*. Ediciones Cátedra.
- \_\_\_\_\_. (1988). *Los dominios del hombre: las encrucijadas del laberinto*. Gedisa.
- Gadamer, H. (2005). *Verdad y método*. Sígueme. pp. 305-344.
- García, G. (2005). *La producción de la vida diaria, temas y teorías de lo cotidiano en Marx y Husserl*. Ediciones Perro Azul.
- Habermas, Jürgen. (1996). Edmund Husserl sobre mundo de la vida, filosofía y ciencia. En: *Textos y contextos*. Ariel, pp. 59-73.
- \_\_\_\_\_. (1989). *Discurso filosófico de la modernidad*. Taurus.
- Husserl, E. (1992). “La Filosofía en la crisis de la humanidad europea”. En: Husserl, E. *Invitación a la fenomenología*. Paidós, pp. 75-128.
- Lao-Montes, A. (2006). “Las insurgencias políticas-epistémicas en las Américas: giros a la izquierda, giros anti imperiales, giros de-coloniales”. En: La descolonización y el giro 12 des-colonial. *Comentario Internacional, revista del Centro Andino de Estudios Internacionales*, (7).
- Lander, E. (Comp.) (2000). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales, perspectivas latinoamericanas*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- Malacalza, S. (2003). “*Desde el imaginario social del siglo XXI, Repensar el Trabajo Social*” Editorial Espacio.
- Maldonado, N. (2006). “La descolonización y el giro des-colonial”, En: La descolonización y el giro des-colonial. *Comentario Internacional, revista del Centro Andino de Estudios Internacionales*, (7).
- Mignolo, W. (2006). El pensamiento descolonial: reflexiones finales, en: “La descolonización y el giro des-colonial. *Comentario Internacional, revista del Centro Andino de Estudios Internacionales*, (7).
- \_\_\_\_\_. (2000). La colonialidad a lo largo y a lo ancho: el hemisferio occidental en el horizonte colonial de la modernidad, En: “La colonialidad del saber, eurocentrismo y ciencias sociales, perspectivas latinoamericanas. Lander, L. (Comp.), Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- Paño, M. (2005). “Representaciones sociales, imaginarios y prácticas cotidianas de jóvenes ecuatorianos inmigrantes en España y Francia”. En: *La migración ecuatoriana, transnacionalismo, redes e identidades*. Herrera, Carrillo y Torres editoras. FLACSO, Plan Migración Comunicación y Desarrollo.

¿Son posibles otras formas de construcción de conocimiento y pensamiento?... / Marisol Patiño Sánchez

Quijano, Anibal. (2000). *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*. En: “La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales, perspectivas latinoamericanas”. Lander, E. (Comp.), Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

Rotier, N. (1989) *La vida cotidiana, aspectos objetivos y subjetivos*. Centro Latinoamericano de Trabajo Social (CELATS). Módulos del Curso de Educación a Distancia.